

lociores et fortiores quam magni.—Fuerunt feminae doctiores viris, sed non prudentiores.—Equus levior est et velocior tauro, sed taurus fortior est equo.

III

SUPERLATIVOS

Quién fué el jefe más sabio y más valiente de los romanos? César, porque fué el más moderado de todos los jefes de su tiempo.—El hijo del labrador es el más pobre de los niños de la escuela, pero el más grato al maestro, porque es el más estudioso é inocente de todos.—Los animales más inocentes son el cordero y la paloma: el águila es la mayor de la aves: la vaca es la mejor de todos para los pobres y ricos.—Los campos más alegres son los de Italia; pero los más ricos de todos son los de España.—El templo mayor de todos los templos está en una ciudad de Italia.

TRADUCCION

Plato fuit omnium philosophorum doctissimus.—Hispaniae reges fuerunt omnium regum potentissimi, quia domini erant terrarum locupletissimarum Americae.—Omnium romanorum eloquentissimus fuit Cicero; et Virgilius omnium poetarum suavissimus.—Regis filia, omnium puellarum innocentissima, erat in templo maximo Romae urbium Italiae et orbis universi sanctissimae.

Apéndice.

1. Acerca de los nombres grecolatinos pertenecientes á esta declinacion basta advertir, que en todo pueden seguir las terminaciones latinas; sin embargo, los poetas usan frecuentemente del genitivo griego en *eos é idos*, y del acusativo en *ea é yda*; y en plural *ydes ydas*, como *alexéo, saléxea, chlamydes-chlamydas*. Los terminados en *is ó ys*, suelen perder la *s* en el vocativo, como *Daphnis*, vocativo *Daphni*.

2. Se encuentra aún en los autores del siglo de Augusto, que los nombres de la tercera declinacion que tienen el genitivo de plural en *ium*, hacen el acusativo plural en *eis ó is*, como *omneis, urbes*; pero esto parece deber contarse entre los arcaismos, porque entre los más clásicos sólo se ve usado en Salustio, que parece preciarse de afectar antigüedad, y rara vez en Nepote y otros.

LECCION V.

CUARTA DECLINACION.

I

Singular			Plural		
Casos.	Raiz.	Termin.	Casos.	Raiz	Termin.
N.	Sens-	us	N.	Sens-	us
G.	Sens-	us	G.	Sens-	uum
D.	Sens-	ui	D.	Sens-	ibus
A.	Sens-	um	A.	Sens-	us
V.	Sens-	us	V.	Sens-	us
A.	Sens-	u	A.	Sens-	ibus

II

OBSERVACIONES.

1. Hay unos pocos nombres que terminan el dativo y ablativo de plural en *ibus*, y son los siguientes: *acus, arcus, artus, lacus, partus, quercus, specus, tribus* y *pecu*. Cuatro lo hacen en *ibus* ó en *ubus*, *portus, tonitruus, veru* y *sinus*.

2. Los nombres neutros de esta declinacion terminan en *u* y son indeclinables en el singular, aunque varios graves autores afirman que se hallan ejemplos del genitivo en *us*. En el plural siguen la regla general de los tres casos semejantes en *a*.

III

DEL GÉNERO.

Todo lo que hay que decir sobre los géneros de esta declinacion está comprendido en estos dos versos:

*Us maribus, neutris u donant nomina quarta;
Ast acus et tribus, atque manus muliebres reposcunt.*

Los en *us* son masculinos: los en *u* neutros: *acus, tribus, manus* femeninos.

IV

EJERCICIO.

Aplíquese el ejercicio de la tercera declinación á los nombres de la cuarta.

VOCABULARIO

Anciana	<i>Anus</i>	<i>us</i>	Mano	<i>Manus</i>	<i>us</i>
Arco	<i>Arcus</i>	»	Oído	<i>Auditus</i>	»
Asador	<i>Veru</i>	<i>u</i>	Olfato	<i>Odoratus</i>	»
Bosque	<i>Saltus</i>	<i>us</i>	Pórtico	<i>Porticus</i>	»
Canto	<i>Cantus</i>	»	Puerto	<i>Portus</i>	»
Carrera	<i>Cursus</i>	»	Rostro	<i>Vultus</i>	»
Entrada	<i>Ingressus</i>	»	Senado	<i>Senatus</i>	»
Encina	<i>Quercus</i>	»	Tacto	<i>Tactus</i>	»
Gusto	<i>Gustus</i>	»	Tribu	<i>Tribus</i>	»
Lago	<i>Lacus</i>	»	Risa	<i>Risus</i>	»
Llegada	<i>Adventus</i>	»	Seno	<i>Sinus</i>	»
Llanto	<i>Fletus</i>	»	Vuelta	<i>Reditus</i>	»

Siempre	<i>Semper</i>	O.	<i>Aut.</i>
Nunca	<i>Nunquam</i>	Ni	<i>Nec.</i>

COMPOSICION

Los sentidos del cuerpo son la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto.—Los frutos de la encina no son suaves para el gusto, ni para el tacto.—Están siempre las palomas en la encina más alta del bosque.—Había en los bosques del lago tribus de hombres más veloces en la carrera que los caballos.—Estaba en el seno de la anciana un niño de rostro inocentísimo, su mirada era muy amable, sus manos más blancas que la leche.—Los arcos del pórtico eran más altos que las encinas del cercano bosque.—Está en el asador una gallina muy suave al olfato y más para el gusto.

TRADUCCION

In portu erant filii Pompeji patris adventu letissimi.—Ciceronis vox senatui fuit semper gratissima; sed nunquam gratior quam in Caesaris reditu.—Incölae portus magni Americae lacus honesti sunt et animi sensibus grati.—In portu lacui proximo saltus erat et sylva quercuum et pinorum columbarum cantibus auditui suaves, visui letissimi.—Templi arcus altiores erant porticibus Romae.—Participes

meorum sensuum erant patres senatus, et memores mei fletus in senatu.—O puer, suavior est fletus quam risus prudentium virorum auditui.

Apéndice

En los autores antiguos se encuentra el genitivo de singular en *uos*, como *senatuos*, y en *uis*; mucho más frecuente y sobre todo entre los poetas, es usar del genitivo en *i* y el dativo en *u*, como se ve en estos ejemplos: Ter.—In aedibus nihil ornati, nihil tumulti. Virg.—Aliae victu invigilant. El nombre *tonitruus* en plural es neutro; *tonitrua*.

LECCION VI.

QUINTA DECLINACION.

I

Singular			Plural		
Casos.	Raiz.	Termin.	Casos.	Raiz.	Termin.
N.	Di-	es	N.	Di-	es
G.	Di-	ei	G.	Di-	rum
D.	Di-	ei	D.	Di-	ibus
A.	Di-	em	A.	Di-	es
V.	Di-	es	V.	Di-	es
A.	Di-	e	A.	Di-	ebus

II

OBSERVACIONES.

1. Raros son los nombres de esta declinación que se usen en todos sus casos del plural; fuera de *dies* y *res* todos los demas sólo tienen los casos en *es*.
2. Todos los nombres que siguen esa norma son femeninos, menos *meridies* que es masculino; y *dies* que tiene ambos géneros en el singular, y es más comunmente masculino en el plural.
3. Sigase en esta declinación el sistema de ejercicios de la tercera.

VOCABULARIO

Aseo	<i>Mundities ei</i>	Fe	<i>Fides eī</i>
Aspecto	<i>Facies »</i>	Flojedad	<i>Segnities »</i>
Cosa	<i>Res »</i>	Hermosura	<i>Species »</i>
Campamento	<i>Acies »</i>	Mediodia	<i>Meridies »</i>
Descanso	<i>Requies »</i>	Ruina	<i>Pernicies »</i>
Dureza	<i>Durities »</i>	Serie	<i>Series »</i>
Esperanza	<i>Spes »</i>	Temperatura	<i>Temperies »</i>

COMPOSICION

No son falaces las esperanzas de los hombres honrados.—Los campamentos de César muchos días estuvieron necesitados de todas las cosas; los de Pompeyo siempre ricos y codiciosos de oro y descanso; en la flojedad estuvo la ruina de este jefe.—O niño, ¿dónde está tu fe? En la fe está la esperanza segura del descanso.—La hermosura del aspecto es la perdición de muchos.—El cielo de Roma es malo por su temperatura.—La limpieza del ánimo es mejor que la hermosura del rostro.

TRADUCCION

Dies labōri, nox requiēi. —Cordis durities multōrum pernicies fuit. —Rerum omnium spes non est in hominum fide, sed in Deo.—Longa dierum serie romanorum acies lætæ cœli temperiæ, securæ Amilcæris perniciēi in agris Galliæ fuerunt; sed longa requies proxima perniciēi fuit.—Lux fidēi clarior est meridiēi.—Paucis diebus mœsta fuit Romæ facies potentium segnitie; multis læta Cicerōnis adventu et Catilinæ perniciēi.

Apéndice

El genitivo y dativo de singular antiguamente terminaban en *e*, y así se lee en Ovidio: Utque *fide* pignus dextras utriusque poposcit. También, aunque más raras veces, se halla el genitivo en *ii*: Virg.: Munera lætitiæque *dii* por *diei*.

LECCION VII.

DE LOS NOMBRES ANÓMALOS Ó IRREGULARES.

Llámanse anómalos los nombres que en algunos de sus accidentes se apartan de las reglas comunes. La anomalía puede estar en el género, en el número ó en la declinación.

I

NOMBRES SUSTANTIVOS.

1 Anómalos en el género.

Son de dos clases los nombres anómalos por el género: unos varían de género, variando la terminación, ó la declinación, ó la significación; así se dice: *præsepe*, neutro, *præsepis* femenino; *locus* masculino en el singular; y *loca* neutro en el plural.

Singular.

Jocus (m) *juego*
Locus (m) *lugar*
Carbāsus (f) *tela*
Cœlum (n) *cielo*
Frenum (n) *freno*
Tartārus (m) *infierno*
Rastrum (n) *rastrillo*

Plural.

Joci (m), joca (n)
Loci (m), loca (n)
Carbāsa (n), vela de navio.
Cœli (m)
Freni (m), frena (n)
Tartāra (n)
Rastri (m), rastra (n)

Otros hay que no tienen género cierto, sino que se les halla en buenos autores unas veces masculinos y otras femeninos, tales son los siguientes:

Ales	Biblos	Clunis	Grossus	Palumbes	Sandix
Adeps	Cals	Cortex	Imbrex	Penus	Sardōnix
Anguis	Canālis	Dama	Lynx	Pumes	Scrobs
Barbītos	Cinis	Dies	Obex	Rubus	Talpa

2 Anómalos en el número.

Hay nombres que por la naturaleza misma no se deben declinar en el plural, tales son: 1.º los que significan individuos ó cosas determinadas, como *Tullius*, *Olympus*, *Roma*. 2.º Los que significan cosas abstractas, como *juventus*, *senectus*, *superbia*; 3.º Tampoco se usan en el plural los nombres de los líquidos, de los metales, de los granos, como *oleum*, *aurum*, *cuprum*, *trilicium* y otros semejantes de maderas y otras materias, é igualmente los colectivos, como *vulgus*.

Muchos hay que sólo se declinan en el plural, como *arma-orum*, *exuviæ-arum*: y otros finalmente, que aunque se declinan en ambos números, con ellos varía la significación; por ejemplo: *castrum* significa castillō, ciudadela; *castra*, campamento militar, reales. Lo mismo se podría decir de *ædis*, *littēra* y otros varios que el uso enseñará. A esta clase se refieren *comitium* (lugar de las asambleas), y *comi-*

tia (plural), la asamblea misma; *copia*, abundancia, y *copiæ*, fuerzas del ejército; *gratia*, favor, y *gratiæ*, gracias, agradecimiento, *pars*, parte, y *partes*, facción ó partido; *rostrum*, pico de animal, y *rostra*, la tribuna rostrata de Roma, etc.

Nótese que *vas* en el singular es de la tercera, en el plural de la segunda. *Jugĕrum*, por el contrario, de la segunda en el singular y de la tercera en el plural.

3. Anómalos en la declinación.

Los nombres compuestos observan esta ley particular: si los dos componentes conciertan en el nominativo, ambos se declinarán como si estuvieran separados, y así se dirá *jussurandum-jurisjurandi*, etc.; de esta clase son *respublica*, *rosmarinus*, etc.; si no conciertan, sólo se declinará el principal, es decir, el que está en nominativo; por ejemplo: *triumvir-triumviri*, *paterfamilias-patrisfamilias*, *jurisconsultus*, *jurisconsulti*.

Muchos son los nombres defectivos en la declinación; los dividiremos en tres clases:

DEFECTIVOS EN EL SINGULAR	DEFECTIVOS EN EL PLURAL	CASOS AISLADOS
Dapis, ditionis, frugis, tienen todos los casos, menos el nominativo.	Murmŭramella colla fella farræ tura rura	<i>Dicis causa, nauci homo, ostentui, despicatui esse.</i>
Opis-em-e (plur. entero.)	labes munia soboles neces	<i>Pessum ire ó dare Venum ire ó dare Ergo (á fin de)</i>
Prece id.	spes paces	<i>Natu mayor</i>
Vepres-vepre id.	astus plebes	<i>Promptu-in (á la mano)</i>
Verber-ĕre id.	metus situs	<i>Concessu, jussu, rogatu et cetera hujusmodi</i>
Vespĕrum-ĕre id.		
Vespĕra-am-a id.		
Vis-vim-vi id.	son casos del plural únicos usados, procedentes de nombres que tienen el singular completo.	<i>Inficias-ire (negar)</i>
Ambāge id.		<i>Pondo.</i>
Cassem-casse id.		<i>Suppetias ferre (sostener.)</i>
Compĕde id.		<i>Ingratiŭs (contra la voluntad.)</i>
Fauce id.		<i>Fas, nefas, instar.</i>
Vicem, is, e, (en el plural falta el genitivo).	etc. etc.	etc. etc.
Fors-forte (sin plural)		
Sponte id.		
etc. etc.		

Hay nombres que fluctúan entre dos declinaciones, por ejemplo: de la segunda, algunos tienen la en *us* y la en *um*, *callus* y *callum*; otros tienen la primera y la segunda, como *menda* y *mendum*; otros la primera y la quinta, como *materia-æ* y *materies-ei*; otros de la segunda y de la cuarta, como *laurus*, *cupresus*; otros, de la tercera y la quinta, como *requies-ĕtis*, *requies-ei*; otros tienen una declinación en el singular y otra en plural, como *jugĕrum-i* de la segunda, y *jugĕra jugĕrum-ibus* de la tercera.

Restan aún muchas otras irregularidades que el uso enseñará; pero merece mención particular *domus*, que se declina así, fluctuando entre la cuarta y segunda declinación.

Singular.

Casos	Raiz Terminacion
Nominat. Vocat.	Dom-us
Genitivo	Dom-us-i
Dativo	Dom-ui-o
Acusativo	Dom-um
Ablativo	Dom-o

Plural

Casos	Raiz Terminacion
Nominat. Vocat.	Dom-us
Genitivo	Dom-uum-ŏrum
Dativo	Dom-ibus
Acusativo	Dom-us-os
Ablativo	Dom-ibus

Jesus se declina así: Nominativo *Jesus*; Vocativo, Genitivo, Dativo, Ablativo *Jesu*; Acusativo *Jesum*.

II.

NOMBRES ADJETIVOS

1. Entre los adjetivos de dos terminaciones se encuentran doce que tienen en el nominativo y vocativo de singular la terminación *er* exclusivamente para el género masculino, *is* para el femenino y *e* para el neutro; tales son: *acer-acris-acer*, *alacer*, *campester*, *celĕber*, *equester*, *puter*, *volŭcer*, *pedester*, *paluster*, *terrester*, *salŭber*, *silvester*; aunque algunos tienen también *is* para el nominativo de singular masculino como *equestris*. En todos los demás casos no tienen irregularidad y se declinan por la tercera declinación. *Celer* es de

esta clase, pero conserva la *e* antes de la *r* en todos los casos, como *celēris-celēres*.

2. Entre los adjetivos de tres terminaciones se encuentran nueve que tienen el genitivo de singular en *ius* y el dativo en *i* para los tres géneros; así *solus-sola-solum* hará el genitivo *solius*, dativo *solī*. Estos son los siguientes:

Unus -Uno	Ullus -Alguno	Alter -el uno (entre dos)
Solus -Solo	Nullus -Ninguno	Uter -Cual de los dos
Totus -Todo	Alius -Otro	Neuter -Ni uno, ni otro

Estos antiguamente se declinaban sin esta irregularidad.

Uter tiene varios compuestos: *uterque-utrāque-utrumque*, *utervis*, *uterlibet*, *uterqumque* y *alterūter*, para cuya declinación recuérdense las reglas dadas para los sustantivos compuestos.

Hay varios nombres adjetivos que forman el comparativo y superlativo de una manera completamente irregular y son:

Bonus	melior	optimus
Malus	pejor	pessimus
Parvus	minor	minimus
Multus	plus	plurimus
Magnus	major	maximus

De las partículas *citra*, *ultra*, *extra*, *infra* salen *citerior-citimus*, *ulterior-ultimus*, *exterior-extimus*, *inferior-inferimus*. El nombre positivo *inferus* en singular sólo se usa en *inferum mare* (mar mediterráneo), y en plural *inferi-x-a*.

Concluiremos advirtiendo que hay algunos nombres indeclinables que forman su comparativo y superlativo regular declinable, como *potis-ior-issimus*, *frugi-ior-issimus*, *nequam-ior-issimus*.

Hay además adjetivos que carecen de alguno de los grados de comparación, así:

Positivo	Comparativo	Superlativo
juvēnis	junior	(minimus natu)
senex	senior	(maximus natu)
—	deterior	detrissimus
—	ocior	ocissimus
—	prior	primus
novus	—	novissimus

COMPOSICION

La casa del uno era muy pequeña, la del otro retirada: á ninguno eran gratos aquellos lugares. — En el castillo no había otro más anciano que el hortelano, hijo menor del antiguo dueño. — El jefe seguro con el juramento de los padres de familia, fué siempre fiel á la república. — Toda la carta del triunviro era una serie de chanzas molestas á la gravedad de los jurisconsultos. — De todos los jóvenes, unos estaban por fuerza en los reales, otros en la casa pequeñísima de su antiguo maestro, otros solos en los campos. — Para cuál de los dos son las cartas? — Para ninguno.

TRADUCCION

Unius Catilinæ furore tota Italia erat in armis. — Non fuit fidelis iurijurando senatus, quia res et perniciose reipublicæ, et ingrata senioribus erat. — Nulla res antiqua nobilior est, sed in re clarissima est error: utrū populī fuerunt Horatii? utrū Curiatii? — Multorum unus et alter erat. — Uter fratrum senior est? Tullius, sed altero doctior. — Honestissimi juniorum mœsti erant in lætissima die, quia domus famulus æger erat pedibus.

N. B. — Vencidas estas primeras dificultades de la declinación, conviene comenzar á aprender los verbos para poder dar más amplitud y amenidad á los ejercicios prácticos, que son los que producen y promueven el adelantamiento. La distribución será muy fructuosa si en la primera hora se continúa con las explicaciones y ejercicios de declinación, y en la segunda con la conjugación y ambas cosas se juntan para el tema que deben traer por escrito.

Apéndice

SOBRE LOS ADJETIVOS NUMERALES.

Cifras romanas	Cardinales	Ordinales	Distributivos	Adverbios
1 I	Unus - a - um	Primus-a-um	Singūli-æ-a	Semel
2 II	Duo-æ-o	Secundus	Bini	Bis
3 III	Tres-tria	Tertius	Terni ó trini	Ter
4 IV	Quatuor	Quartus	Quaterni	Quater
5 V	Quinque	Quintus	Quini	Quinquies
6 VI	Sex	Sextus	Seni	Sexies
7 VII	Septem	Septimus	Septēni	Septies
8 VIII	Octo	Octāvus	Octōni	Octies
9 IX	Novem	Novus	Novēni	Novies
10 X	Decem	Decimus	Deni	Decies
11 XI	Undēcim	Undecimus	Undēni	Undecies
12 XII	Duodēcim	Duodecimus	Duodēni	Duodecies
13 XIII	Tredēcim	Tertius »	Ternidēni	Tredecies
14 XIV	Quatuordēcim	Quartus »	Quaternidēni	Quater ó quatuor decies
15 XV	Quindēcim	Quintus »	Quinidēni	Quinquies ó quincecies
16 XVI	Sexdēcim	Sextus »	Senidēni	Sexdecies ó sedecies
17 XVII	Septemdēcim	Septimus »	Septenidēni	Septies decies
18 XVIII	Octodēcim	Octavus »	Octonidēni	Octies »
19 XIX	Novemdēcim	Novus decimus	Novenidēni	Novies »
20 XX	Viginti	Vicesimus	Vicēni	Vicies
21 XXI	Viginti unus	Vicesimus primus	Vicēni singuli	Semel et vicies
22 XXII	Viginti duo	Vicesimus secundus	Vicēni bini	Bis et vicies

He aquí las unidades y el primer orden de decenas en las cuatro especies de números; hay, sin embargo, que advertir: 1.º Que desde 4 (quatuor) hasta 100 (centum) los cardinales son indeclinables: por lo que hace á *unus* y *tres* su declinacion es ya conocida por las reglas dadas; *duo* es irregular, como se ve, en el nominativo y además en el dativo y ablativo, que hace *duobus duabus*, terminaciones que sigue *ambo*; uno y otro son regulares en el genitivo y acusativo. 2.º Que para expresar 18, 19, 28, 29, 38, 39, etc., suele usarse de una resta, de este modo: *duo-de-viginti=18*, *un-de-triginta=29*, y así de los demás hasta 100. 3.º Que en vez de viginti unus, duo, etc., puede anteponerse la unidad y decirse: unus et viginti, y así de las demás decenas que son las siguientes:

CIF. ARÁB.	CIF. ROMANAS	CARDINALES	ORDINALES	DISTRIBUTIVOS	ADVERBIOS
30	XXX	Triginta	Trigesimus	Triceni	Tricies
40	XL	Quadráginta	Quadragesimus	Quadrageseni	Quadrages
50	L	Quinquaginta	Quingagesimus	Quinquageseni	Quinquages
60	LX	Sexaginta	Sexagesimus	Sexageseni	Sexages
70	LXX	Septuaginta	Septuagesimus	Septuageseni	Septuages
80	LXXX	Octoginta	Octogesimus	Octogeseni	Octoges
90	XC	Nonaginta	Nonagesimus	Nonageseni	Nonages
100	C	Centum	Centesimus	Centeni	Centies
200	CC	Ducenti-æ-a	Ducesimus	Duceni	Ducenties
300	CCC	Trecenti	Trecentesimus	Treceni	Trecenties
400	CD	Quadringenti	Quadringentesimus	Quadrageseni	Quadringenties
500	D	Quingenti	Quingentesimus	Quingeni	Quingenties
600	DC	Sexcenti	Sexcentesimus	Sexcenti	Sexcenties
700	DCC	Septingenti	Septingentesimus	Septingeni	Septingenties
800	DCCC	Octingenti	Optingentesimus	Octingeni	Octingenties
900	CM	Nongenti	Nonagesimus	Noneni	Nongenties
1.000	M	Mille	Millesimus	Singula millia	Millies
2.000	MM	Duo millia	Bis millesimus	Bina millia	Bis millies
3.000	MMM	Tria millia	Ter millesimus	Terna millia	Ter millies
10.000	X	Decem »	Decies millesimus	Dena millia	Decies millies
100.000	C	Centum »	Centies millesimus	Centena millia	Centies millies
1.000.000	M	Decies centena millia	Millies millesimus	Millena millia	Millies millies

Á vista de estas tablas es fácil observar las leyes de derivacion de unos números de otros, supuesta la unidad; puede tambien expresarse cualquier número de cualquier orden; por ejemplo: los soldados eran 35.628; y marchaban de dos en fondo: *Erant milites triginta quinque milia sexcenti viginti octo: et procedebant bini*. La manera de expresar las cantidades en cifras romanas véase el último ap. de la construccion, n.º 7.

Acerca de *mille* (un mil) obsérvese que es indeclinable como adjetivo, y declinable en el plural como sustantivo. Luego hablaremos de los adverbios numerales que entran necesariamente en la expresión de las unidades. Hay numerales multiplicativos terminados en *plex* (genitivo *plexis* del verbo *plico*), v. g. *quadruplex*.

EJERCICIO.

No debe pretender el profesor que los alumnos aprendan de pura memoria ni las anomalías, ni las tablas numéricas, sino que después de haber explicado la formación, la analogía, que tienen los números latinos como los castellanos, etc.; los ejercite ya de palabra, ya por escrito en traducir del latín al castellano y viceversa muchas frases y palabras que contengan la materia de la explicación.

NOMBRES NUMERALES.

COMPOSICION

Cuántos niños hay en la escuela? Hay 125; pero en mi tiempo hubo 250.—Hay en el campo 43 vacas, en la ciudad 18, todas son 61.—De 75 senadores, 27 habia en la ciudad, 13 en el campamento, 5 estaban enfermos, 30 estuvieron en el senado.—De 28 años de edad estuvo Ciceron en Grecia, el 43 de su vida fué cónsul.—6 fueron los Reyes de Roma: el primero fué Rómulo y el sexto Tarquino el soberbio.—El año 1877 hubo en España un ejército de 100.000 hombres.—Cada año habia dos cónsules nuevos.—De 5 en 5 están los niños en las mesas de las clases.—Cuatro veces estuvo tu padre en Italia y tres en España.

TRADUCCION

Fuit Virgilius in Græcia anno vitæ suæ quinquagesimo secundo. Quot sunt Virgilii libri? *Æneidis* duodécim, *Georgicorum* quatuor, *Eclógæ* sunt decem.—*Erant in acie pedites mille, quingenti, et quinquaginta.*—*Carthaginis novæ magna fuit præla: liberorum hominum decem millia, optificum, duo millia, catapultæ maxímæ formæ centum viginti, minores ducentæ octoginta et una: ballistæ majores viginti tres, minores quinquaginta duæ: signa militaria septuaginta quatuor, patère aureæ fuērunt ducentæ septuaginta sex, argentæ, decem et octo millia et trecentæ: tritici modii quadraginta millia, hordei ducenti septuaginta*

millia: naves sexaginta et tres.—Erant in oppugnatione viginti quinque millia peditum, duo millia et quingenti equites. (Liv.)

LECCION VIII.

DEL PRONOMBRE

Tres, y nada más son las personas que pueden intervenir en la conversacion hablada ó escrita: la que habla, ó primera persona; aquella á quien se habla, ó segunda persona; aquella de quien se habla, ó tercera persona. Como comunmente hay que estarse refiriendo á una de estas tres personas so pena de hacer completamente ininteligible el lenguaje, y con la continua repetición de los nombres propios, insoportable, la naturaleza misma ha enseñado ciertas voces que poniéndose en vez del nombre nos eviten la repetición de este. A estas voces, por el oficio que hacen en la oración, las llamamos pronombres. Hay, pues, tres pronombres, correspondientes á las tres personas; de estos se derivan los posesivos. Finalmente hay otro llamado *relativo*, porque se usa en vez de cualquier nombre á quien hace relación.

I

PRONOMBRES PRIMITIVOS

Primera persona.

Singular

Nominativo	Ego	yo
Genitivo	Mei	de mi
Dativo	Mihi-mi	á ó para mi, me
Acusativo	Me	me, á mi
Ablativo	Me	por, de, conmigo

Plural

Nominativo	Nos	nosotros-as
Genitivo	Nos-trum vel nostri	de nosotros-as
Dativo	Nobis	á ó para nosotros-as
Acusativo	Nos	nos, á nosotros-as
Ablativo	Nobis	por, de, con nosotros-as

Segunda persona.

Singular.

Nominativo	Tu	tú
Genitivo	Tui	de ti
Dativo	Tibi	á ó para tí
Acusativo	Te	te, á ti
Vocativo	Tu	tú
Ablativo	Te	por, de tí

Plural.

Nominativo	Vos	vosotros-as
Genitivo	Vestrum vel vestri	de vosotros-as
Dativo	Vobis	á ó para vosotros-as
Acusativo	Vos	vos, á vosotros-as
Vocativo	Vos	vosotros-as
Ablativo	Vobis	por, con vosotros-as

En castellano solemos decir Usted á la persona con quien hablamos, pero en latin se dice siempre *tú*. Digase lo mismo del *vos* castellano [*vos sabeis*], desconocido en latin.

Para la tercera persona hay varios pronombres: el determinativo *is-ea-id* (él, ella, ello): los demostrativos, que sirven para señalar los objetos cuando están presentes, y para traerlos á la memoria cuando ya se ha hablado de ellos, dejan de ser adjetivos y se les llama pronombres cuando campean solos en la frase. Asi, aun en castellano, *ese libro*, *ese hombre*, *aquella casa* son adjetivos demostrativos; y en, *éste me lo dijo-ese huyó-aquél está enfermo*, son pronombres. En latin *hic-hæc-hoc* corresponde á *éste*, cercano al que habla; *iste-ista-istud* á *ese*, cercano á quien se habla; *ille-illa-illud*, á *aquél*, distante asi de quien habla, como de la persona á quien se habla. *Ipsè* significa *mismo*, *el mismo*, y sirve para llamar la atencion hácia el objeto que se determina.

	<i>Este, esta, esto</i>	<i>El, ella, ello</i>	<i>El mismo</i>
Singular	Nom. <i>hic-hæc-hoc</i>	<i>is-ea-id</i>	<i>ipse-ipsa-ipsum</i>
	Gen. <i>hujus</i>	<i>ejus</i>	<i>ipsius</i>
	Dat. <i>huic</i>	<i>ei</i>	<i>ipsi</i>
	Acu. <i>hunc-hanc-hoc</i>	<i>eum-eam-id</i>	<i>ipsum ipsam-ipsum</i>
	Abl. <i>hoc-hac-hoc</i>	<i>eo-ea-eo</i>	<i>ipso-ipsa-ipso</i>

Plural	Nom. <i>hi-hæ-hæc</i>	<i>ii-eæ-ea</i>	<i>ipsi, ipsæ, ipsa</i>
	Gen. <i>horum-harum-horum</i>	<i>eōrum-eārum-eōrum</i>	<i>ipsorum, ipsarum, ipsorum</i>
	Dat. Ab. <i>his</i>	<i>eis ó iis</i>	<i>ipsis</i>
	Acu. <i>hos-has-hæc</i>	<i>eos-eas-ea</i>	<i>ipsos, ipsas, ipsa</i>

En el plural siguen la forma de los adjetivos de tres terminaciones. Lo mismo que *ipse-a-um* (el mismo) declínese *ille-illa-illud* (aquél) y *iste-a-ud* (ese).

Al pronombre *is-ea-id* suele añadirse la partícula *dem* en todos sus casos, y da el compuesto *idem-eadem-idem*, con la significacion castellana de *el mismo*, *uno mismo*. Finalmente, á la tercera persona pertenece el reflexivo *sui*, correspondiente al *se* castellano, que carece de nominativo y no tiene más que tres terminaciones para los dos números: Genitivo *sui*, Dativo *sibi*, Acusativo y Ablativo *se*.

II

PRONOMBRES POSESIVOS.

Los pronombres posesivos significan la persona cuya es la posesion, y se derivan de los primitivos de la primera y segunda persona y del reflexivo *sui*; son los siguientes:

Meus-a-um, mio, (de la primera persona); *Tuus-a-um*, tuyo, (de la segunda persona); *Suus-a-um*, suyo, (de la tercera, reflexivamente); *Noster-tra-trum*, nuestro, (posesion relativa á muchos de la primera); *Vester-tra-trum*, vuestro, (posesion relativa á muchos de la segunda).

Todos estos se declinan como los adjetivos de tres terminaciones. *Meus* hace el vocativo de singular *mi* ó *meus* para la terminacion masculina; los demás carecen de él.

La posesion de la tercera persona suele tambien expresarse por medio del genitivo de los pronombres demostrativos. Hay un pronombre posesivo interrogativo: *cujus-a-um?* (cuyo) derivado del relativo *qui-quæ-quod*.

De los pronombres posesivos del plural se derivan otros dos, que pueden llamarse gentilicios, pues corresponden á la pregunta, *cujas est?* (de qué familia, nacion, partido es él)? *nostras-âtis* [del nuestro]; *vestras-âtis* [del vuestro.] Estos pronombres y el interrogativo *cujas-âtis*, derivado de

cujus-a-um se declinan como adjetivos de una sola terminación, conservando en plural la terminación neutra *a*, además de la en *es*, aunque parece poco usado.

III

PRONOMBRES RELATIVOS.

El pronombre relativo, que es un demostrativo con la propiedad de enlazar una frase con otra, equivale al castellano *que*, *quien*, *el cual*, en todos los géneros. He aquí su declinación:

	Singular.	Plural.
Nom.	(quis) qui-quæ-quod-(quid)	qui-quæ-quæ
Gen.	cujus	quorum-quarum-quorum
Dat.	cui	quibus
Ac.	quem-quam-quod-(quid)	quos-quas-quæ
Abl.	quo-qua-quo	quibus

El pronombre relativo tiene en el nominativo de singular otras dos terminaciones; *quis*, masculino ó femenino, *quid* neutro; una y otra terminación á veces son interrogativas (*quién-qué-qué cosa*) y á veces se toman como sustantivos, más ordinariamente en las frases interrogativas: *quid commisit Cajus?* (equivale á *quod facimus?*)

Antiguamente se usaba el genitivo *quoniam*, dativo *quoniam*, dativo y ablativo de plural *quoniam*. El ablativo de singular *qui*, todavía está en uso con la combinación *cum*: *quicum* por *quocum*, y como interrogativo en vez de *quomodo?*

Este pronombre tiene tres órdenes de compuestos.

- 1.º Alí-quis, alí-qua, alí-quod, alí-quid
Ec-quis, ec-qua, ec-quod, ec-quid
Ne-quis, ne-qua, ne-quod, ne-quid
Si-quis, si-qua, si-quod, si-quid

Estos mismos tienen otra terminación femenina en *æ* no usada en *aliquis* y *siquis*; la terminación neutra del plural siempre es en *a*.

Omitimos á *num quis*, siguiendo al P. Álvarez que no trata de él, acaso por encontrarse las más veces separada la partícula del pronombre.

2.º Los que tienen la composición pospositiva, y son los siguientes.

Quis-nam, quæ-nam, quod-nam, quid-nam
Quis-piam, quæ-piam, quod-piam, quid-piam
Quis-quam, quæ-quam, quod-quam, quid-quam
Quis-que, quæ-que, quod-que, quid-que

Quis-quis ó quidquid, y algunos otros casos que el uso enseñará.

Quis-quis es muchas veces sustantivo. Estos conservan las terminaciones *quis*, *quid*, á diferencia de los cuatro siguientes que carecen de ellas:

Qui-cumque, quæ-cumque, quod cumque.
Qui-dam, quæ-dam, quod-dam, quid-dam
Qui-libet, quæ-libet, quod-libet, quid-libet
Qui-vis, quæ-vis, quod-vis, quid-vis

3.º Dos que tienen composición antes y después, son:

Ec-quis-nam, ec-quæ-nam, ec-quod-nam, ec-quid-nam
Unus-quis-que, una-quæ-que, unum-quod-que.

Todos se declinan como su simple, observando en este último la regla dada acerca de la declinación de los compuestos.

Como dijimos al principio, el pronombre relativo hace relación, ocupa el lugar del sustantivo á que se refiere, y en este caso se toma como nombre sustantivo del género y número del antecedente; por ejemplo: *el hombre que viene, la madre á quien amo*. Algunas veces es un simple adjetivo, que concierda en género, número y caso con el sustantivo, y en este caso siempre va antepuesto: *qué hombre, qué madre*.

Apéndice I.

Fuera del pronombre propiamente relativo que dejamos explicado, hay unos que podíamos llamar *mixtos* y son los siguientes: *tantus*, *quantus*, *talis*, *qualis* y sus compuestos *quantuscumque*, *qualiscumque*, *aliquantus*, etc. Se usan también los diminutivos *tantulus*, *tantillus*, *aliquantulus*.

Apéndice II.

Algunos pronombres admiten ciertas partículas que les comunican gracia y fuerza particular. El pronombre *hic*, *hec*, *hoc* admite en todos sus casos y terminaciones la partícula *ce*, y así es frecuente encontrar en los autores: *hocce*, *hujusce*, *hisce*, etc.

Si á alguna de estas terminaciones hubiere de posponerse la partícula *ne* interrogativa, la *e* de *ce* se cambia en *i*, y resulta *hiccine*, *hæccine*, *hoccine?* etc.

Los pronombres *ille*, *iste* admiten tambien la partícula *ce*, pero con varias adiciones y modificaciones que aquí omitimos por ser muy raras, y los pocos casos que ocurren se pueden aprender con el uso.

2.^o La partícula *met* da énfasis á los pronombres *ego*, *tu suū*, *ipse*, y así se dice: *nosmet*, *tumet*, *sibimet*, *ipsimet*, etc., en todos sus casos, menos en el genitivo de plural de *ego* y *tu*, y en el nominativo *tu*. Suele *met* combinarse con *ipse*: *nosmetipsos*. Algunas veces se halla esta partícula en algunos casos de los posesivos, aunque los ablativos de éstos tienen su forma particular *pte*; y así suele decirse, *meopte consilio*, *suapte natura*. La partícula *te* se añade al pronombre *tu*: (*tute*.)

Apéndice III.

SOBRE LOS NOMBRES PATRONÍMICOS.

Es muy frecuente entre los poetas el uso de los nombres patronímicos. Estos son los que derivándose del nombre propio del padre, de la madre, del abuelo ó de cualquiera de los antepasados, significan respectivamente el hijo, hija, nieto, etc. Esta es la derivación más común de los patronímicos; pero es muy frecuente derivarlos del nombre de los hermanos, fundadores, naciones, ríos, fuentes y cualquier otro lugar. He aquí las reglas de su formación.

1.—Los masculinos terminan en *des*, y se forman: a) de los nombres griegos ó latinos de la primera declinación, añadiendo la terminación *des* después de la última *a*, como *Iliā-Niādes*, *Aenea-Aenēādes*: los terminados en *es* mudan esta sílaba en *ades*, como de *Hippōtes*, *Hippotādes*: b) de los nombres de la segunda y tercera declinación, añadiendo *des* al primer caso acabado en *i*, como de *Romūli Romulīdes*, de *Cicerōni Ciceronīdes*. Adviértase que no siempre es breve la penúltima de estos nombres en *ides*, unas veces por naturaleza, otras por ser contracción del diptongo *ei*; vr. gr. *Atrīdes* (filius Atrēi).

2.—Los en *as* é *is* son femeninos y se forman de los masculinos quitando la sílaba *de*, como de *Iliādes*, *Iliās-ādis*, de *Romulīdes*, *Romulīs-īdis*. Los en *ne* son tambien femeninos y se forman añadiendo la dicha terminación al primer caso en *i* de la segunda, debiendo siempre pronunciarse larga la penúltima, como de *Neptūni*, *Neptunīne* (hija de Neptuno).

3.—Los en *des* y *ne* deben declinarse por la primera declinación de los griegos; los en *as* é *is*, por la tercera. Esto es lo más

general y los más útil que puede enseñarse sobre los nombres patronímicos: la lectura de los poetas enseñará algunas excepciones y varias otras formas menos comunes.

Apéndice IV.

SOBRE LOS AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS

En latin no hay propiamente aumentativos; sino que se llaman así los superlativos; pero se encuentra alguno que otro análogo: *capito*, (cabezudo), *fronto* (frontudo), *naso* (narigon), etc.

Los diminutivos expresan pequeñez, pero á veces, como en castellano, cariño, conmiseración, desprecio. Son muy varias las formas que se encuentran usadas en los clásicos, y no es posible dar reglas generales para su derivación; sin embargo, las más comunes parecen ser las siguientes, que no carecen de numerosas excepciones.

Se forman en *ulus*, *ula*, *ulum* de los nombres de la primera y segunda declinación: *herbūla*, *rivūlus*, *saxūlum*; pero si á la terminación precede vocal, en *olus*, *ola*, *olum*: *filiūlus*, *negotiūlum*; y si precede *l*, *n*, *r*, da *ellus-a-um* ó *illus-a-um*: *ocellus*, *catella*, *lapillus*, *sigillum*, *villum* (de vinum). En *culus-cula-culum* terminan los derivados de la tercera, cuarta y quinta declinación: *fratercūlus*, *matercūla*, *corpuscūlum*, *regūlus*, *radicūla*. —Hay algunos en *cio* (*homuncio*), y diminutivos de diminutivos: *cistellūla*. Úsase tambien del adjetivo *parvūlus*, y del comparativo: *minuscūlus*.

LECCION IX.

DEL VERBO.

El verbo es la parte esencial y constitutiva del lenguaje, sin el cual todos los demás signos ó palabras carecerían de objeto; su estudio es, pues, el más importante al par que el más complicado de cuantos ofrece esta parte de la Gramática; pero vencida esta dificultad, se tiene la mayor parte del trabajo en el estudio de la lengua latina.

Es pues el verbo, «la parte de la oración que designa la existencia, acción, pasión ó estado de las personas ó cosas, ó de sus cualidades con expresión de tiempo y persona.» Así es que según esta definición, la clasificación más general de los verbos es la que los divide en *sustantivos*, que expresan el ser ó estado de las cosas, y *adjetivos*, que ex-